Noticia

"El gran problema de la discapacidad es que no se habla mucho de ella, la gente tiende a arrinconarla"

Blanca San Segundo es una chica con síndrome de Down que está actualmente estudiando Terapia Ocupacional en la Universidad Católica de Valencia, y sabe que lo más importante para el colectivo es mejorar su autonomía.

Blanca lo tiene claro: "¿Quién mejor que yo, con mi experiencia personal, para ayudar a personas con discapacidad?". Sabe que los conocimientos en primera persona que tiene sobre el síndrome de Down, además de sus ganas de ayudar a los demás, harán de ella una excelente futura terapeuta profesional.



"De pequeña quería ser médico, me gustaba la idea de poder curar a enfermos, de asistir a aquellos que lo necesitaban", confiesa la estudiante en un artículo publicado en la web de la <u>Universidad Católica de Valencia</u>. Con el paso de los años, esta vocación se dirigió a un campo de la medicina en el que Blanca pensó que podía ser de más ayuda, la terapia ocupacional. "Me fui dando cuenta de que lo que realmente me gustaba era ayudar a personas con discapacidad", ya que según ella entiende "más que nadie a estas personas y puedo sentir lo que les pasa, porque yo también lo he sentido alguna vez y sé lo duro que es".

Sus estudios en el Grado de Terapia Ocupacional no son el primer contacto que tiene Blanca con el mundo de la ayuda a personas con discapacidad. Como ella misma señala, "después del bachillerato, hice un Ciclo de Grado Superior de Integración Social, me fue tan bien que al año siguiente hice las prácticas en el centro de parálisis cerebral de la Asociación Valenciana de Ayuda a la Parálisis Cerebral, fue una experiencia dura pero muy enriquecedora".

Conseguir autonomía

Blanca es consciente de que muchos avances en el mundo de la discapacidad tienen que pasar por trabajar el plano social. "El gran problema de la discapacidad es que no se habla mucho de ella, la gente tiende a arrinconarla, y sólo si la tiene cerca se le hace caso". En este sentido, afirma que "hay que defender todos los días nuestra autonomía y nuestros derechos".



Precisamente es la autonomía uno de los aspectos a los que Blanca más peso concede, asegurando que "lo más importante es que las personas con discapacidad consigan progresar en autonomía, siempre en función de su nivel y capacidades, que en cada caso son diferentes". La valenciana no duda en ponerse a sí misma como ejemplo de lo que quiere decir: "mis padres no me ayudan si yo no se lo pido, lo que no quiere decir que no se preocupen por mí, lo que desean es que consiga una autonomía plena de mí misma".

Según ella, "este es el camino que deben tomar todas aquellas personas con discapacidad, y también el que debe seguir la sociedad si quiere realmente ayudar a este colectivo". No duda en afirmar que por eso es fundamental que la persona se equivoque y que "la sociedad le deje equivocarse, solo de esa forma podrá ganar en autonomía y aprender de sus errores".

Estudios, trabajo y ocio



Blanca compagina sus estudios con su trabajo en el Centro Infantil L' Alquería, donde está en clases con bebés y con niños de un año. Como ella misma explica, son muchas las actividades que lleva a cabo con ellos, "les organizamos juegos para potenciar y desarrollar sus capacidades, les enseñamos a andar y a hablar, trabajamos las relaciones entre ellos, les ponemos delante del espejo para que se vean y se conozcan". "Son auténticas esponjas", concluye Blanca.

Pero no todo el tiempo lo dedica a estudiar y trabajar. Como a cualquiera, a Blanca le gusta disfrutar de sus momentos de ocio. Una de sus grandes aficiones es el baile. "He practicado ballet y hip-hop, pero ahora he descubierto la danza contemporánea y me encanta, es un tipo de baile libre en el que te puedes expresar y en el que nadie te corrige", confiesa esta joven. Todo un exponente de que cuando se desea algo, la mejor forma de consequirlo es dedicarle ganas, trabajo y esfuerzo.